

Sobre lo del plano inclinado y cuánto dura alguien adentro

Rosarigasino, 21/04/2023

¿En qué consiste que te vaya bien como miembro del opus dei? Indistintamente de la condición de miembro célibe o casado...

Esta pregunta no recuerdo nunca haberla escuchado cuando me hablaron de pitar, ni de haberla escuchado en medios de formación mientras duré como *insider*; a diferencia de la pregunta "¿por qué te hiciste numerario?" que luego de estar varios años adentro, y ya con un par de renovaciones de la oblación, sí la escuché una única vez en una charla durante un retiro anual, de un director de comisión, como conté en la cuarta colaboración, "[mi camino para volver a respirar la vida](#)" de 4/05/2022.

[Sí creo recordar que la noche en que pité, después de haber escrito la carta, el curita del club me dijo que si había un consejo singular que él quería decirme de cara al camino que comenzaba, y que era muy importante para un numerario, eso era ser sincero, era contarle todo.

Bueno, sobre ese tema tengo la conciencia bien clara que siempre fui muy sincero, todo lo que conscientemente supe y pude; pero eso no te aseguraba nada para perseverar, no te aseguraba que recibieras consejo adecuado y honesto, más bien servía para que desplegaran una sarta de afirmaciones tóxico-positivas, que no son exclusivas del opus, pero que siempre se formulan al estilo de "ya se te vá a pasar, viviendo el espíritu de la obra, cumpliendo las normas", "lo tuyo son naderías, otras personas la pasan mucho peor que vos", "vos no estás enamorado, así que no te hagas rollo con eso, poné la cabeza en la labor de san rafael", "esfuérzate en mantener el buen humor y las buenas vibras", "sonríe, dibuja una sonrisa en tu cara, vívelo como mortificación si no te sale, porque la cara de ojete no ayuda en nada", "simplemente, mantente positivo". Un comportamiento enfermante y que es todo lo opuesto al muy necesario optimismo genuino.]

No, esta pregunta no la escuché; supongo que si yo la hubiese planteado me hubieran respondido con que lo que preguntaba era de mal espíritu, además de tener que estar clarísimo

luego de todas las directrices y normas y consejos imperativos, y, y, y... montaña de cosas a las que la obra amorosamente me enseñaba que tenía que ceñirme, las entendiera o no: bueno, que te vaya bien es cumplir con todo eso y hacer que otros piten, y traer dinero, y no salirse del camino, no abandonar la barca, y obedecer, porque quien obedece no se equivoca.

Pero no, no es esa una respuesta correcta, porque, desautorizando al no-santo-de-mi-devoción escrivá, nada de eso te garantiza una lápida que diga "aguantó hasta el último minuto de su vida sin des-pitar."

Para mí, es una pregunta muy válida, ya que para un *insider* de su perseverancia depende su salvación eterna, y que puede dar luz al debate sobre los nuevos estatutos para este "fenómeno carismático", ya descartada toda pretensión –fundacional– de constituirse en parte jerárquica de la iglesia; realidad en la que el prelado sería de derecho o de hecho, el obispo ordinario de los prelatuianos, con implicancias plenipotenciarias –al estilo señor feudal del medioevo– como las que expone Datos en su colaboración del 25 abril 2022. "[Diferencias prácticas en el opus dei si fuera prelatura-diócesis](#) (formaría parte de la estructura jerárquica de la iglesia) y el opus dei actual (es una prelatura-movimiento carismático y no forma parte de la estructura jerárquica de la iglesia)".

Si esta pregunta me la hubieran respondido en mi tiempo -más de 30 años atrás- otros *insiders* de esos que estaban plenamente identificados, que los había y muchos en ese tiempo...

[vale aclarar que el grado de identificación no era para nada indicativo de qué tan recta y cristiana era la vida de esa persona; la semana pasada opuslibros se hizo eco de la denuncia en un medio periodístico "[Desde hace 34 años encubren mi abuso sexual..](#)" reportaje de Paula Bistagnino al hijo de una supernumeraria quien a los 11 años fue abusado por un numerario en un campamento del club Caldén, el “flagship” de los clubes de niños y adolescentes de mi país; bueno, con ese numerario, de quien se provee en la nota el nombre de pila y la inicial del apellido, coincidí un año en el centro de estudios en 1987, era un tucumano y ¡qué bien se ajustaba al ideario de un numerario! Siempre vestido como señorito de barrio norte -que era lo apropiado para un numerario-, siempre activo en el proselitismo -entre las cuatro paredes del centro porque no recuerdo haberle visto traer a ningún compañero de facultad-, siempre de gran humor, el tono de "buen humor" que se espera de los *insiders*, siempre en buen plan, nada de

amaneramientos, un ejemplo para los demás *insiders*... pero detrás de la apariencia externa, un abusador de menores, un depredador sexual.]

... de estos *insiders* ejemplares, esperaría una respuesta del estilo, "está mal la pregunta porque hay infinitas respuestas, porque hay infinitos caminos hacia un rumbo mismo", como dice la canción "[cada caminante siga su camino](#)" que compuso el fallecido pbro. Fernando Miguens...

[[el cancionero con las "canciones de casa"](#) no mostraban los autores, eso sí me llamó la atención cuando estaba en el opus, la falta de crédito al autor de una canción, al menos los cancioneros que pasaron por mis manos; bueno, esta canción en particular era de Fernando Miguens, quien residió varios años en mi ciudad natal; un cura de lo más inteligente, distinguido y cordial en el trato, nada que ver con el molde que suele generar el estereotipo de curas del opus. Sus meditaciones eran la gran cosa, a diferencia de las que escuché del entonces consiliario padre Emilio, que me parecieron completamente insustanciales, olvidables, o de su segundo, que luego lo sucedió, y que tenía un estilo de meditación en la que le hablaba directamente al sagrario, a los gritos, y eso me parecía de lo más bizarro y vergonzoso; el padre Fernando Miguens lo recuerdo como una persona con sensibilidad: cuando le pedí que fuera a darle los últimos sacramentos a mi prima que agonizaba, dijo inmediatamente que sí, por más que ella fuese una persona sin ningún tipo de vinculación con el opus; dijo que sí porque yo se lo pedí, sin dar ningún tipo de excusa de que esa tarea le correspondía a un cura diocesano, como ya me lo había sugerido el director de mi centro, seguramente tratando de disuadirme de pedir la asistencia de un cura de la obra, cosa para la que además no había tiempo ya que ella estaba en las últimas y yo había logrado obtener, en esas tristes circunstancias, la aprobación de mi tía para que lleve a un sacerdote; a Fernando Miguens lo tuve como profesor de filosofía moderna en mi último curso anual; y él, siguiendo su camino, en algún momento más o menos reciente, ya bastante mayor, veo que se tomó el buque, incardinándose en una diócesis del conurbano y pasando a dirigir un seminario, y expresando con libertad sus opiniones, como que el celibato sacerdotal tendría que ser eliminado, porque "causa distorsiones sexuales, que facilitan la cultura en la que ocurren los abusos. El celibato no es la causa de los abusos, pero sí genera el ambiente propicio para las distorsiones que después generan los abusos."]

Bueno, las anteriores respuestas a mi pregunta son pamplinas, puras pelotudeces, palabras vacías.

En retrospectiva, en los tiempos en los que yo estuve adentro, no había forma que una persona al inicio de su camino, cuando "pitaba", supiera siquiera a grandes trazos qué le requeriría tener éxito en su camino, que le vaya bien en su "vocación", ni podría formarse una idea sino hasta muchos años después. Y una primera razón para que no tuviese idea era que la información se daba en pequeñas dosis, en la medida en que la persona la pudiera asimilar, sedada, sin provocar una reacción, un rechazo; se dice que "el que poco explica es porque mucho oculta" y eso tal cual ocurre en la relación opus-*insider*.

["como todos ustedes ya saben" era una muletilla recurrentemente usada por algunos altos directores en medios de formación para oficializar una información de la prelatura, o para bajar línea de algo que formaba parte del espíritu de la obra, haciéndote sentir incómodo por enterarte en ese momento; y de esa forma bajar las defensas que pudieras presentar frente a algo difícil de aceptar; siempre me sentí en off-side cuando te descerrajaban un "como todos ustedes ya saben" porque yo siempre estaba en babia, nunca estaba enterado anticipadamente: porque participé de poquísimas "tertulias piratas", porque siguiendo las indicaciones evitaba las "tertulias de pasillo" y la "radio pasillo", porque siempre fui poco gregario, característica que se acentuó y mucho en mis tiempos de *insider*, porque evitaba cualquier amistad particular con otros *insiders*, y porque explícitamente te indicaban que andar indagando o chismoseando era de mal espíritu; ¡si hasta la correspondencia controlaban!]

[Otra anécdota que grafica aspectos de los modos del opus dei, del que te puedes enterar luego de varios años, incluso luego de hacer el centro de estudios: en mi [colaboración anterior](#) mencioné a este cura uruguayo, sobre el que luego [SMO](#) da más información relevante, como que era capellán de la armada, en su comentario a mi escrito; coincidimos en el mismo centro en 1989; como todos los años yo llevaba gente, principalmente compañeros de facultad, a la actividad de san rafael; nadie enganchaba pero a alguien tenía que incluir en la lista de san José y ese año incluí a un compañero de ingeniería, muy buen estudiante, inteligente, con una noviecita que estaba para comérsela, y que literalmente él se la comía a besos, católico; lo llevé a algunas actividades, luego dejó de venir y a su tiempo entendí que había escuchado otras campanas críticas del opus, ya que me planteó que yo sólo me dedicaba a un perfil de gente, tipo aristocracia, en las actividades a las que lo invitaba, cosa que a mí me hirió, ya que en lo personal trataba de hacer apostolado con todos, pero sí tenía razón en que el mensaje interno

era apuntar a gente selecta, y del resto de las 100 almas, que se ocupe otro; bueno, un buen día, y ya hacía un tiempo que este amigo no venía al centro, el cura uruguayo me para y me dice que había averiguado que mi amigo era adoptado, que normalmente ese era un impedimento para pedir la admisión, pero que él iba a mover influencias para que se diera una excepción, y lo que más me sorprendió (como si lo anterior no fuera ya una flagrante extralimitación y fisgoneo en donde no tenía derecho a meter sus narices) era que seguramente mi amigo eso no lo supiera... como muchas cosas que viví en esos años, esto quedó como “encapsulado” en un limbo mental, sin poder decidir si era una sutilísima muestra de dedicación pastoral a las almas, o si era la gota que rebalsaba el vaso en lo de entrometerse en la intimidad de otros sin ningún pudor...]

Muy distinto es plantear la pregunta desde la posición de la prelatura, de los directores, en sus diversos niveles jerárquicos/burocráticos. Ellos tienen perfectamente en claro qué es lo que tienes que hacer para poder permanecer, y qué cosas debes evitar para desviarte, qué cosas esperan de la persona, qué cosas no, y si acaso eres “oro” del que se sacará provecho un tiempo, o eres “carne” capaz de ser asimilada. Más aún, cosas que tempranamente a los directores les piace como recomendables, deseables para un prelatario, como el desarrollo profesional, o como generar mucho dinero en tu profesión liberal o en una gran empresa, luego para los directores ya es un “non mi piace più”, y el pobre infeliz *insider* comienza a ser mirado con recelo para finalmente ser conducido a un dead-track, mudándolo a uno de esos centros donde acumulan almas muy abolladas, con la idea de exprimírte lo que aún te puedan sacar -léase, anticipo de herencia y cesión de bienes- para luego darte una cariñosa pero potente patada en el trasero. Es lo que se conoce como cultura “up-or-out” muy común en organizaciones de servicios profesionales: permanecen los que avanzan, promocionan en la organización, los demás pasan a retiro, aun cuando fueran muy buenos en las funciones de una determinada etapa, hacer carrera significa ir migrando de piel hacia posiciones más encumbradas; y si esa migración de piel no se logra, entonces bye bye.

La raíz de esto hay que buscarla en la filosofía del “plano inclinado”, jubilosa autoría de escrivá, que Antonio Moya explica con meridiana claridad en su ágora cuántica, con el que la organización, los directores y curas prelatarios, van llevando a las personas en el tiempo,

desde el primer contacto, hasta el momento en que la persona finalmente no puede dar más, no puede aguantar más, y se sale, por propia decisión ó siendo echada.

A esta filosofía del "plano inclinado" aporta la convicción de que la obra siempre tiene la razón, que nunca se equivoca, y que hacerle hacer cosas a la persona, aún engañada, aún cuando libremente no adhiere a ellas, está bien si esas cosas están a su conveniencia *bien*, si lo "vieron" los directores que está bien, que conviene, que ayuda al avance de la obra, que ayuda a "la labor". Y entonces, lo mejor es que la gente no piense y rinda el juicio las veces que haga falta para que se implementen las cosas buenas que los superiores en la jerarquía les indiquen, y ahorrarse el esfuerzo de intentar conversar y convencer a unos intelectos soberbios y torcidos influidos por los vicios del mundo y el pecado original; mucho mejor lidiar con gente que vive heroicamente la "infancia espiritual", sobre todo en lo que al uso del intelecto se refiere. Nada de gente con la cabeza abierta, con juicio propio, con la pretensión de ser el propio juez de sus acciones.

Yo me fui antes de hacer el primer año de estudios teológicos, pero alguna vez escuché que en moral, en el opus dei se enseñaba que, aun cuando una persona no consintiera, si un hecho era materia de pecado, el pecado se había cometido, aun cuando la persona por no tener el discernimiento necesario no cargara con la culpa. Rara forma de pensar (¿alguien más escuchó esto así? ¿así se enseña moral? por favor, alguien que me rescate de mi ignorancia); es decir, si luego te enterabas que habías cometido algo que era pecado aún cuando no hubieses consentido, era recomendable, o mejor dicho tenías, que confesarlo.

Por un lado, pecados se cometen aún sin conocimiento de las personas, que no cargan la culpa pero una vez que se enteran deben confesarlos; por el otro lado, virtudes se adquieren aún cuando la persona no entienda por qué le piden que haga las cosas que le imponen como obligaciones, como vivir una regla de religiosos cuando ellos están convencidos que son laicos pertenecientes a una organización que ama el mundo. Raro...

Esto último viene a reforzar el punto anterior: rendir el juicio, saber exactamente lo que los directores te digan que tenés que saber, y nada más para "no complicarte", es el modo del opus dei, es la forma más recomendable, por ser la más fácil, de hacer el bien y de evitar el mal, aun cuando no entiendas ni jota el por qué haces lo que haces. ¿Por qué y para qué perder tiempo

intentando usar la razón, nublada por el pecado, para discernir qué está bien y qué está mal hacer, si ellos te lo pueden decir directamente? Pues, ¡haz como te dicen los directores, que el que obedece no se equivoca! Y si no te alcanza, a tomarse un agarompa, un buen cocktail del doctor Alec, el psiquiatra numerario uruguayo, u otro dr. menguele del opus, y ¡¡¡que todo te chupe un huevo!!! Fidelidad asistida por ansiolíticos...

Entonces la pregunta correcta sería, no tanto el ¿qué hace que alguien tenga éxito en su vocación? porque el sujeto es conducido por un plano inclinado, se lo hace avanzar por su camino como a un ciego siendo guiado por su lazarillo, el opus. Entonces, si no está en manos de la persona tener o no éxito en su camino, porque ni él sabe por dónde pisa, sino que se lo irá diciendo en su momento el opus, la pregunta relevante es: ¿qué hace que alguien dure adentro? ésa sería la pregunta correcta.

Y es que en el fondo, es irrelevante para el opus el cómo le va a la persona; y es irrelevante porque la naturaleza "divina", provista por su "fundación divina" en aquella "revelación divina" del 2 de octubre de 1928 a las 12 del mediodía, horario de Madrid -de la que atestigua (únicamente) su fundador- hace que su éxito como institución esté garantizado por dios, que el cielo esté empeñado en que a la "obra" le vaya bien, se realice. Y que a lo sumo, el éxito de algunos miembros sea hecho público al ser canonizados, para certificar eso de que hay que aspirar a la santidad, y que la obra logra que ingresen fulanos comunes y corrientes y salgan santos de altar.

[no sé qué ocurre en otras instituciones, si existen esas campañas internas de testimonios para soportar canonizaciones rápidas de miembros difuntos. Tal vez sí; pero lo que me entero que pasa en el opus, me da que es bastante artificial.]

[a propósito: qué harán los congresales respecto al relato sobre el origen divino del opus ¿formará parte de los estatutos nuevos, sujetos a aprobación de la santa sede? ¿o será algo que se corrija, algo a lo que se le baje el precio? ¿se aceptará que escrivá afirmaba que él había tenido dos o tres revelaciones divinas sobre el opus -el contenido de las cuales, hasta ahora y convenientemente no se divulgó- pero que nadie está obligado a creer que fueron ciertas? ¿se aceptará que el carisma de vivir la santidad en el medio del mundo, que ni de asomo es algo innovador traído por escrivá y su opus, no exige incorporar al credo propio una revelación

particular, fuera de lo que la fe de la iglesia acepta como revelado? porque lo del 2 de octubre del 28 y las campanadas no es una simple anécdota para un *insider*, un cuentito, algo menor, sino que la fe en esa revelación es algo exigido a los miembros, es piedra angular de todo el edificio de escrivá, de toda la desviación sectaria de la prelatura...]

La idea que me estuve haciendo este último tiempo, en base a leer tantos testimonios personales y análisis disponible en opuslibros, es que durar en el opus dei es simplemente una cuestión aleatoria.

¿cómo así?

Parado en cualquier instante de la línea de tiempo de un *insider* -y a modo bien estimativo, ya que los datos no los tengo y pienso que la prelatura jamás los va a hacer públicos- la probabilidad de perseverar un año más es igual a lo que fue la probabilidad de perseverar el primer año de tu "vocación" y será igual a la probabilidad de perseverar en tu último año de vocación; es decir que un año más no garantiza absolutamente nada, todo el proceso de "perseverancia" es un proceso "sin memoria"; es como una de las viejas lamparitas de filamento de tungsteno, brilla, brilla, y un día se quemó, pero no hay forma de decir que, porque duró ya mucho tiempo, es una lamparita que ya no se va a quemar nunca; puede haber durado un mes o un año, y en ambos casos las chances de que se queme en la siguiente semana son las mismas.

¿Y qué implica esto? Estamos hablando de la longevidad esperada de un *insider*, antes de convertirse en un *outsider*, y que esa longevidad esperada no se alarga en nada con los años adentro, es decir que nadie está acumulando tal nivel de santidad por cumplir el plan de vida, por obedecer aun rindiendo el juicio, que ya tiene garantizado alcanzar la línea de llegada supuesta para un prelatario: morir adentro. Al contrario, el hecho que no se haya piantado que no haya des-pitado, que no se haya tomado el buque, sólo se explica porque aún no se enfrentó cara a cara con una de esas desilusiones catastróficas, de esas de las que no se vuelve, que hacen que al opus se le caiga la careta y la persona rompa en llanto al ver que estuvo viviendo en un circo, en un engaño. Desilusiones catastróficas como las que describe No_valio_la_pena en "[mi vida: otra historia que tampoco valió la pena](#)"; es la forma en la que la gente termina abandonando un grupo extremista, sea de raíz religiosa o de simple raíz

política. Caer en la cuenta que vivía en una mentira, en un engaño, sentir que el suelo se desfonda debajo de sus pies.

El espíritu, la ascética del opus dei es profundamente inhumana, con ese afán de supresión, con esa pulsión de muerte, de rezar para morirte ya si no vas a perseverar, con esa idea de que ¿cómo te vas a santificar si la pasas bien? y que tan divertidamente comenta Gervasio: "es que si no, no te enteras de que eres del opus dei. Te lo pasas demasiado bien." en su colaboración reciente "[Apoderarse de la vida de las personas](#)" del 31-marzo-2023.

Entonces, a un fulano al que le gustan las fulanas, a miembro célibe; a uno con preferencias hacia su mismo equipo, al matrimonio; si te gusta tu carrera, a labores internas y de enseñanza en colegios; si te gusta aquello, entonces eso no, que esto otro que no te gusta tanto o mejor, que te incomoda, así puedes cargar la cruz y ofrecerlo; es como una trefiladora de almas y de personalidades, en la que colocan a las personas en un camino cada vez más y más estrecho, haciendo un alambre de sus psiquis, asfixiando, deformando, hasta que, si no llega antes la muerte, se rompen, se cortan, se van. Y esto se verifica por la tasa de personas que abandonan sin cesar: sea temprano a la mañana, más cerca del mediodía, con el sopor de la siesta, a la tarde, ya con las últimas luces o con la luna asomando.

En esta página tenemos la valiosa colaboración de varios ex con 1, 5, 10, 20, 30, 40 años y más; y sabemos que hay muchos otros que tampoco duraron, aun cuando no hayan compartido todavía sus valiosos testimonios. Y no hay nada que reprochar por haberse ido en cuanto uno vio la cara payasesca y monstruosa del it-opus, la única lástima es todo el tiempo perdido adentro, pensando en que se hacía el bien, que era un camino que acercaba a dios, cuando en realidad era un camino a ninguna parte. Otros con muchos años adentro, y de los primeros, que tuvieron fluido contacto personal con escrivá, que vieron al hombre antes de que se convirtiera en el mito, también se fueron: el Pbro. Raimundo Panikar, María del Carmen Tapia, el arquitecto Miguel Fisac. Varios nos dejaron su valioso testimonio sobre las razones de su salida. Esto era algo que conocemos gracias a esta web, de lo que jamás se hablaba abiertamente en el opus, el que poco explica es porque mucho oculta...

Cuenta [Maimónides](#) en su escrito del 14-setiembre-2020 que el pbro. Fernando Miguens duró adentro como medio siglo; mi recuerdo es que era una persona buena, una gran cabeza, con una

forma de ser distinguida, cordial, con un trato esmerado; al abandonar el opus se incardinó en una diócesis y por sus grandes condiciones fue rector del seminario san miguel arcángel. No abandonó los hábitos, aunque hubiera tenido todo el derecho de hacerlo, y buscar una piel dulce de veinte años donde olvidar los desengaños de diez lustros de desamor; no se convirtió en una mala persona, pero sí cayó en la cuenta de que ese no era su camino y decidió ya no seguir siendo parte de eso, decidió apuntar a otro rumbo, distinto del que le tenía elegido el opus... Me gustaría saber más sobre su historia en el opus, aunque lamentablemente falleció hace un par de años.

Por lo que sabemos, [de la nota rescatada junto al cuerpo del padre Danilo Eterovic](#), que aparentemente fue una nota suicida para que pudieran contactarse rápidamente con su superior en el opus una vez que encontrasen el cuerpo en las vías del tren, y comunicarle las razones de su trágica decisión, su desilusión catastrófica por ser rechazado también llegó con muchos años adentro, seguramente medio siglo, y lamentablemente no encontró la forma de salirse, de volver a respirar un día la vida en libertad. Contaba don Danilo con mucha gracia cómo fue ese primer día en que visitó un centro del opus en Estados Unidos, cómo el cura lo ridiculizó por su camisa “rojo fuego” que vestía y con la que él se sentía tan a orgulloso, cómo se sintió desafiado en su orgullo y por eso continuó yendo; hubiese sido bueno escuchar su opinión sobre por qué había caído en desgracia frente a sus superiores, si era por desvelarse en la atención de la sección femenina y de las nax, como atestiguaron [Claudia Carrero](#), [Tuces](#) y [Pasiva](#) el pasado lunes 6 de marzo. Una única vez, en una actividad en La Chacra, retiro anual de 1990, recibí una meditación de lo más extraña, en la que el cura predicador no hacía más que contar anécdotas sobre reprimendas del fundador hacia numerarias auxiliares, al estilo de lo de la mancha de mermelada, o agua derramada en el piso de la administración, que escrivá limpió de rodillas con la lengua, y un montón más; como que estuvo buena parte de los 30 minutos contando cosas por el estilo, y que buscaban algo así como “bajar del pedestal” a la administración; eran tiempos de Don Álvaro como prelado, y también había alguna anécdota bajándole el precio a Don Javier, como lo del robo de la tarjeta personal de escrivá; fue muy sorpresivo porque hasta ese momento todo lo que yo escuchaba eran descripciones casi etéreas de la administración, eran mujeres que casi gozaban de la visión beatífica en vida, casi “cuerpos gloriosos” como irónicamente menciona [Mediterráneo](#) en su contribución del 23 septiembre 2022. Y sin decir, “agua va” me encuentro escuchando esta meditación; “¿y esta bajada de línea? ¿por qué ahora?

¿y yo qué tengo que ver para escuchar estas cosas, que ni trato tengo con la administración, menos que menos con la sección femenina?” sería para alguien más en el auditorio, alguien en específico, a quien se le estaba bajando algún mensaje, algo del estilo “mantené distancia, que siempre está el tema de la pureza en el trato con mujeres y podés resbalar”; como cuando el vice conciliario que gritaba al sagrario, en una meditación del oratorio principal del centro de estudios se puso a reclamar “¡escribe ya la carta diciendo que estás dispuesto a ser ordenado!!!” claramente no era yo el destinatario de esos gritos airados, más siendo que siempre había manifestado mi predisposición a ser cura, o a viajar a otro país o lo que fuese. No sé, posiblemente esa bajada de línea sobre la sección femenina y muy concretamente sobre las administraciones estuviese dirigida hacia curas con trato con la sf, para que mantuvieran distancia y un trato frío porque estaban tratando con mujeres y la cordialidad entre sexos, el trato cariñoso, no es el modo del opus...; también escuché esos días –muy de pasada y en una conversación de la que yo no participaba– que la frialdad y la actitud cortante no eran las formas del Padre Danilo, y que había una fuerte preferencia del lado de la sf por su actividad pastoral; y este comentario estaba acompañado con un inocultable tono de desdén.

Si hay Dios, y tengo fe en que lo hay, ya los recibió a ambos en su Santa Gloria, porque largamente demostraron ser buenas personas, y eso es mucho en esta vida.

Para cerrar esta colaboración una última apreciación sobre qué hace que alguien dure: tal vez, los únicos a quienes se les incrementan fuertemente las chances de permanecer en el opus hasta el final son los que logran hacer una buena carrera en la burocracia interna, ascendiendo alto hasta el nivel de consejo general (o estructuras espejo para la sf); tal vez el opus sí es bueno identificando y promoviendo cierto fenotipo de personalidad específico que bien se amolda a cómo es la sórdida realidad de las cosas.

Bueno, hasta aquí esta colaboración; de corazón agradezco cualquier corrección o aclaración que quieran hacer sobre lo mi escrito. Un abrazo cariñoso para todos.

Rosarigasino

De Opuslibros.org